

Frank Savelsberg

Verbale Obszönität bei Francisco de Quevedo

Berlín, De Gruyter, 2014, 128 p.

[Beihefte zur Zeitschrift für romanische Philologie, 371]

ISBN 978-3-11-027464-6

Marius Emil Steies

Universität Trier / Universitat Autònoma de Barcelona

s4mastei@uni-trier.de

«Ya que coplas componéis, / ved que dicen los poetas / [...] Cólica dicen tenéis, / pues por la boca purgáis; / [...] descubierto habéis la caca / con las cacas que cantáis» (vv.1-10).¹ En estos términos se dirige Quevedo a su archienemigo Luis de Góngora. Este tipo de obscenidad agresiva y de coprofilia ha sido objeto de estudio en repetidas ocasiones, desde Juan Goytisolo, quien dedicó uno de los ensayos de *Disidencias* a «la obsesión excremental»² de don Francisco, a Maria Grazia Profeti,³ que se interesó en varios trabajos por la «obsesión anal», o a Antonia Morel D'Arleux,⁴ que estudió la relación de la obscenidad con el desengaño, mientras que Marie Roig Miranda⁵ investigó recientemente la escatología en Quevedo «como parte integrante de su creación toda» (2007: 57). A partir de los citados estudios, y especialmente desde los planteamientos de Goytisolo,

1. Quevedo y Villegas, Francisco, *Poesía original completa*, ed. José Manuel Blecua, Barcelona, Planeta, 1996, p. 1085-1088.

2. Goytisolo, Juan, «Quevedo: la obsesión excremental», en: Juan Goytisolo, *Disidencias*. Barcelona, Seix Barral, 1977 [1976], p. 117-136.

3. Profeti, Maria Grazia, «La obsesión anal en la poesía de Quevedo», en: Giuseppe Bellini (ed.), *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Venecia, 1980), vol. II, Roma, Bulzoni, 1982, p. 837-845.

4. Morel D'Arleux, Antonia, «Obscenidad y desengaño en la poesía de Quevedo», *Edad de Oro*, vol. IX (1990), p. 181-194.

5. Roig Miranda, Marie, «Escatología y filosofía en Quevedo», *Criticón IC* (2007), p. 57-66.

Frank Savelsberg propone su propio método de interpretación, un método que excluye la dureza y la agudeza de la escritura quevedesca como la expresión de una actitud reaccionaria, xenofóbica, misógina y antisemita, para presentar a un Quevedo más interesado en las posibilidades literarias de la obscenidad que en el daño que pueda infligir.

En la introducción a su obra, Savelsberg se separa claramente de los investigadores que circunscriben la obscenidad verbal de Quevedo exclusivamente al ámbito de lo lúdico, cómico-grotesco o satírico-burlesco. Según Savelsberg, la consabida vinculación con el concepto de *mundo al revés* del Carnavalismo bajtiano no puede explicar la obscenidad agresiva que va más allá de un puro juego de un mundo inverso.⁶ En consecuencia, el autor analiza detalladamente la forma y las funciones de la obscenidad verbal en la poesía satírico-burlesca de Quevedo, con el propósito de explorar y descubrir otras posibilidades de acercarse al fenómeno de lo cómico-grosero para integrar la obscenidad verbal en la poetología o la práctica poética de Quevedo. El corpus en el que se basa el presente estudio es bastante reducido y se limita a las invectivas personales contra Góngora. El segundo capítulo empieza con una breve contextualización histórica de dicha polémica.

Con razón, Savelsberg evita profundizar demasiado en la distinción entre Culteranismo y Conceptismo, puesto que, en su opinión,⁷ no se pueden considerar términos opuestos, sino, a lo sumo, las dos caras de la misma moneda. Además, el autor llama la atención sobre las anécdotas pintorescas en novelas como *El caballero del jubón amarillo* de Pérez-Reverte, que perpetúan una visión un tanto romántica de la animosidad entre Góngora y Quevedo. En la segunda parte del segundo capítulo, Savelsberg se ocupa de cuestiones terminológicas, preguntándose cuáles son los significados que conlleva el término «obsceno» en tiempos de Quevedo. Tras recordar un importante estudio de Wolf-Dieter Stempel,⁸ quien llamó la atención sobre la cuestión de si lo obsceno se podía considerar una categoría estética en la Edad Media, el autor revisa, a partir de la lexicografía contemporánea de Francisco de Quevedo, los posibles significados del término *obsenitas*, su etimología y su relación con el *terminus technicus* griego *kakemphaton*. Savelsberg recoge y revisa los lugares pertinentes

6. Véase también Savelsberg (2003: 340).

7. Se refiere también a Hanno Ehrlicher, «Die Kunst der Anspannung. Anmerkungen zum Verhältnis von Erotik und Poetik im Konzeptismus Luis de Góngoras», GRM 52 (2002), p. 261-288. Ehrlicher, en su obra, analiza y compara la *Fábula de Polifemo y Galatea* de Góngora y la *Fábula de Piramo y Tisbe* de Ovidio con el objeto de mostrar que «Gongoras [sic] revised version of Ovid's model is not only a parody of mythological material, but an ironic instruction of how conceptismo can be understood» (p. 261).

8. Stempel, Wolf-Dieter, «Mittelalterliche Obszönität als literaturästhetisches Phänomen», en: Hans Robert Jaufß (ed.), *Die nicht mehr schönen Künste. Grenzphänomene des Ästhetischen*. Múnich, Wilhelm Fink Verlag, 1968, p. 187-205.

de Quintiliano,⁹ que seguramente se enseñaban en el colegio jesuita en el que estudiaba el joven Quevedo. A partir de los planteamientos de la retórica clásica se propone una clasificación de cuatro formas diferentes de obscenidad:

1. obscenidades verbales explícitas
2. obscenidades verbales implícitas y no intencionadas, causadas por la ambigüedad de las palabras utilizadas (*kakemphata* del primer tipo)
3. obscenidades verbales explícitas causadas por el desplazamientos de los límites de palabras (*kakemphata* del segundo tipo)
4. obscenidades implícitas que se explican por el deseo de evitar obscenidades verbales explícitas por medio de paráfrasis (p. 23).

Este catálogo en el que se basa el estudio de las obscenidades verbales en Quevedo prescinde en parte de la intencionalidad del autor en favor de un estudio de la comprensión lectora de las mismas.

En el tercer capítulo, Savelsberg estudia el poema «¿Qué coplas componéis?», una réplica a la letrilla gongorina «¿Qué lleva el señor Esgueva? / Yo os diré lo que lleva». En ella, Góngora hace referencia al río que pasa por Valladolid describiéndolo de manera burlesca como albañal, si bien en términos bastante decorosos. Savelsberg subraya cómo Quevedo parodia los versos gongorinos haciendo amplio uso de términos vulgares y caricaturizando de esta manera no solamente el carácter figurativo de la letrilla de Góngora, sino también su manera de codificar la obscenidad. Como demuestra el autor, Quevedo hace gala de un gran número de términos escatológicos en su invectiva tanto de forma explícita como en los distintos *kakemphata*. No se trata, ni mucho menos, de la enumeración arbitraria de vulgaridades que defendería la tesis de Goytisoló, sino de evidenciar la astucia de la parodia quevediana del modelo gongorino. Savelsberg muestra, además, que las invectivas quevedescas se nutren de distintos campos semánticos utilizando isotopías físico-médicas, mitológicas, sociales o jurídicas. Así pone en evidencia que las obscenidades explícitas sirven como vehículo de crítica poética.

El cuarto capítulo, que estudia el soneto «Este cíclope, no siciliano», empieza con una serie de observaciones filológicas acerca de la fecha y autoría del texto, considerado obra de don Francisco. A continuación se detallan las referencias intertextuales a la obra gongorina, sobre todo a la *Fábula de Polifemo y Galatea* y al soneto «Pisó las calles de Madrid el fiero». A partir del motivo del cíclope se revela cómo se asocia el ser tuerto de Polifemo a través de la isotopía de lo redondo con una equiparación de ano y cara. Otros discursos importantes para la constitución del texto son —como muestra Savelsberg— la cosmografía y la medicina. Particularmente interesante es el capítulo 4.4., que manifiesta cómo las obscenidades verbales sostienen un discurso poetológico en contra de la obscuridad gongorina.

9. Marcus Fabius Quintilianus, *The Orator's Education*, editado y traducido por Donald A. Russell, Cambridge, Mass./London, Harvard University Press, 2001.

La tesis de Frank Savelsberg es un estudio innovador y lúcido que se atreve a proponer nuevas claves de lectura de las obscenidades verbales de Quevedo. El autor sabe combinar la puntualidad filológica con nuevos enfoques teóricos. Sería una pena que este estudio, escrito en alemán, pasara desapercibido en España. Ojalá se anime el autor a publicar una traducción española.

Bibliografía

- EHRLICHER, Hanno, «Die Kunst der Anspannung. Anmerkungen zum Verhältnis von Erotik und Poetik im Konzeptismus Luis de Góngoras», GRM 52 (2002), pp. 261-288.
- GOYTISOLO, Juan, «Quevedo: la obsesión excremental», en: Juan Goytisolo, *Disidencias*. Barcelona, Seix Barral, 1977 [1976], pp. 117-136.
- MARCUS FABIVS QUINTILIANUS, *The Orator's Education*, editado y traducido por Donald A. Russell, Cambridge, Mass./London, Harvard University Press, 2001.
- ROIG MIRANDA, Marie, «Escatología y filosofía en Quevedo», *Criticón* IC (2007), pp. 57-66.
- MOREL D'ARLEUX, Antonia, «Obscenidad y desengaño en la poesía de Quevedo», *Edad de Oro*, vol. IX (1990), p. 181-194.
- PROFETI, Maria Grazia, «La obsesión anal en la poesía de Quevedo», en: Giuseppe Bellini (ed.), *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Venecia, 1980), vol. II, Roma, Bulzoni, 1982, p. 837-845.
- QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco, *Poesía original completa*, ed. José Manuel Ble-cua, Barcelona, Planeta, 1996.
- SAVELSBERG, Frank, «'El demonio torpe y feo'. Zur Obszönität in der satirisch-burlesken Versdichtung von Francisco de Quevedo», *Romanistisches Jahrbuch* LIV (2003), pp. 339-365.
- STEMPEL, Wolf-Dieter, «Mittelalterliche Obszönität als literaturästhetisches Phänomen», en: Hans Robert Jauß (ed.), *Die nicht mehr schönen Künste. Grenzphänomene des Ästhetischen*. München, Wilhelm Fink Verlag, 1968, p. 187-205.

